

# EL CARRO DEL HENO, EL BOSCO



El carro de heno es una de las pinturas más famosas de la producción total del pintor holandés El Bosco. Se realizó sobre el año 1516. Está realizado en óleo sobre tabla. La tabla central mide 135 x 100 cm, y las tablas laterales 135 x 45 cm cada una.

**EL BOSCO:** *" El mundo es un carro de heno, del cual cada uno toma lo que puede"*

**Hieronimus Van Aeken, apodado *El Bosco*** (1450-1516) fue un pintor holandés fascinado por reflejar en sus obras una visión total y completa del hombre, que incluye no sólo sus gestos, rasgos y actitudes, sino diferentes enfermedades y defectos físicos, fruto de su visión onírica del universo que le rodeó.

Entre sus cualidades técnicas destacamos: ***el detallismo y recreación de los objetos con alto grado de realismo, preciosismo en el color, su variedad y riqueza; supeditando éste y la luz al tema tratado en cada tabla.*** Este pintor es capaz de crear los efectos luminosos más chocantes, utilizando

la fantasía y la originalidad, la burla y la ironía la minuciosidad en el detalle, además del cuidado por la perspectiva y la originalidad en el tratamiento del tema. Utiliza una perfección técnica de muy buena calidad en el dibujo



Detalle con la temática de la expulsión de Adán y Eva del Paraíso

**El Carro de Heno**, es un tríptico compuesto por tres tablas donde, al cerrar las dos laterales, aparece un pasaje titulado *El Camino de la Vida* en el que se representa a un viandante envuelto en los peligros del viaje. La avaricia es el pecado principal que se representa en el tríptico. También la gula queda suficientemente ilustrada.

.La temática del cuadro que comentamos se debe en gran parte a que [El Bosco](#) fue un pintor moralizante y crítico con la sociedad de su tiempo y este cuadro es un fiel reflejo de su actitud al respecto. Satiriza el mundo de su época con un agudo sentido crítico, por medio de desenfrenadas visiones oníricas repletas de [seres monstruosos](#). Sin embargo su obra está cargada de una intención moralizante propia de la época, en la que el pecado es omnipresente.



El Bosco, es uno de los pintores más apasionantes y enigmáticos de toda la historia de la pintura. Un precursor del surrealismo En esta obra, depositada en el Museo del Prado, aparece un enorme carro repleto de heno y un sinfín de personajes. En la cima del carro se desarrolla una escena cortesana, unos amantes, la música, y un ángel y un diablo. Es una especie de "jardín del amor" donde el ángel mira a Jesucristo en una nube mientras el diablo participa del juego musical y sexual que se adivina. Jesús presenta una expresión de paciencia infinita mientras levanta los brazos .El

tríptico abierto está dedicado al pecado. El Bosco recrea un proverbio flamenco: "El mundo es como un carro de heno y cada uno coge lo que puede". Todos los estamentos, incluido el clero -censurado por vicios como la avaricia y la lujuria-, quieren coger ese heno y subirse al carro. Para lograr su objetivo no dudan en cometer todo tipo de atropellos y pecados, incluso el asesinato. El heno representa las riquezas temporales (que se acaban) y son objeto de la codicia generalizada, tanto de ricos como de pobres.

El Bosco, según algunos estudiosos, pasaba largos ayunos para tener visiones y alucinaciones y poder crear obras imaginativas y originales. *Sus cuadros están repletos de mensajes ocultos y enigmas difíciles de descifrar.* Muchos de los temas de sus pinturas, en las que plasmó su particular universo de sueños y fantasías, tienen como fondo la sabiduría popular recogida en refranes y proverbios.

*Sus personajes reflejan la pasión humana, con sus bondades y mezquindades ;pero, además, aparecen representados con las enfermedades y patologías conocidas en la Edad Media.*





Representa la creación del hombre, el paraíso y la expulsión. El lateral izquierdo muestra su origen en el mundo, desde los ángeles caídos al pecado de Eva. La fantasía de El Bosco es fascinante y sobrepasa la de la representación medieval. El mundo que crea es un verdadero mundo al revés de seres imposibles sacados de oscuras pesadillas y de grotescos temores. Su obra desborda la tradición e introduce numerosos elementos simbólicos y ocultos, que no hemos sido capaces de interpretar

Observamos cómo pinta un carro gigantesco que está completamente lleno de heno. Según todos los expertos, el tema alude a un versículo de Isaías: *“Toda carne es como el heno y todo esplendor como la flor de los campos. El heno se seca, la flor se cae”*. Estamos ante una alegoría de lo efímero de los bienes y placeres materiales y de lo pasajero de todo lo de este mundo.

A esa felicidad terrenal y material, representada por el carro, quieren subirse todos. En ese intento están todas las clases sociales, reyes y obispos, pueblo llano, etc. El pueblo

bajo se pelea y se empuja por conseguirlo desesperadamente, mientras príncipes y prelados cabalgan mansamente porque ya tienen la riqueza (el heno) conseguida; representan el pecado del orgullo.







Representa el infierno. ". La tabla derecha deja ver el infierno, destino de los pecadores, con castigos acordes a sus faltas. Estamos ante una obra de finales de la Edad Media, una época en la que la Iglesia llevaba siglos predicando iconográficamente a la población que el mundo era una lucha implacable entre el Bien y el Mal, entre Dios y el Diablo, entre seres monstruosos y seres seráficos que se debatían por llevar a la humanidad a su terreno. Se ve a la humanidad arrastrada por el pecado, por ese carro de heno, metáfora de origen bíblico alusiva a lo efímero y perecedero de las cosas de este mundo.

A los pies del carro vemos otros pecados capitales, así podemos contemplar el *mendigo farsante* (con un niño), es la avaricia que conduce al engaño y al fraude. El *médico embaucador* (con diagramas y frascos en una mesa para impresionar a sus víctimas) tiene la bolsa llena de heno al tener ganancias conseguidas ilícitamente. A la derecha *varias monjas* introducen heno en un saco (atesoran riquezas) y las está vigilando un monje con una abultada panza, símbolo de la gula.

Varias escenas de violencia se desarrollan en torno al carro

como: una extracción de muelas, un degollamiento, la limpieza del culito de un niño y un asadero de peces. Detrás del carro y a caballo, aparecen el *emperador (Maximiliano de Habsburgo)*, el *rey (soberano de las provincias flamencas)* y el *Papa*, como si fueran escoltando la hierba. Diversos seres monstruosos tiran del carro. El Bosco denuncia con estas escenas el *egoísmo, la codicia y la ambición que anidan en el ser humano sea cual sea su condición social y económica.*

La pintura de **El Bosco** ha generado ingente literatura e interpretaciones por su carácter enigmático y simbólico. La contemplación de su obra no deja indiferente a nadie. La compra de sus obras en España se inicia con los Reyes Católicos, pero fue Felipe II quien reunió un mayor número de tablas. "**El rey prudente**" fue el principal coleccionista de su pintura, y los críticos hasta el siglo XX siempre la interpretaron en clave moralista.